

algunos manuscritos, se le encuentra en otros libros muy antiguos, y se puede probar cuál manuscrito es el mas antiguo, aunque es verdad que en algunos están trastrocados los dos versículos. Segundo. Como estos dos versículos comienzan y acaban con las mismas palabras, pudieron muy fácilmente los copiantes confundir las últimas palabras del v. 7 con las del v. 8, y saltar así de uno á otro: cometido una vez este error, pasó de manuscrito en manuscrito; de este modo se multiplicaron los ejemplares alterados ó defectuosos. Es mucho mas fácil concebir esto, que suponer que el v. 7 fué añadido al testo con pleno conocimiento y de mala fé, y que despues fué adoptado sin mas ecsámen. Tercero. En el siglo III antes del nacimiento del arrianismo, cita San Cipriano el v. 7 en el libro de *Unit Eccles et Epistol. ad Iudas*. Tertuliano parece que tambien alude á él en su libro *ad Praxeam* cap. 25. Cuarto. Se equivocan en decir que los Santos Padres no alegaron este versículo contra los arrianos: al contrario, espresamente lo alegaron el año 484 en una profesion de fé presentada á Hunnérico rey de vándalos y profesor del arrianismo: nada menos que cuatrocientos obispos de Africa. Vict. Vict. lib. 3 de *persequitione vandal*. Si los padres griegos del siglo IV no lo citaron, fué porque tenían ejemplares defectuosos. Desde mas de 500 años fué mirado por los griegos como au-

téntico, igualmente que por los latinos: los protestantes lo admiten lo mismo que los católicos. Véase una erudita disertacion de Wencé en el tom. 23, pag. 387.

LECCION DÉCIMASESTA.

2.^a Epístola de San Juan.

P. ¿Es indubitable que San Juan escribiera esta carta?

R. Mucho se ha disputado sobre este negocio. Algunos atribuyen esta carta á un tal Juan llamado el anciano, de quien hablan Papias, Eusebio y San Gerónimo. Los críticos modernos se han decidido en contra de la autenticidad de esta Epístola, renovando las disputas que hubo hasta el siglo cuarto.

P. ¿Y en qué se fundan?

R. Se fundan: Primero. En que el autor de esta carta no toma el nombre de Apóstol, sino de Sacerdote ó anciano. Segundo. En que esta carta y la siguiente fueron desechadas en mucho tiempo por muchas Iglesias, y no se virtieron del original sino muy tarde. Tercero. En que no es creible que un cristiano se opusiera á un Apóstol, como se dice

aquí en la tercera, v. 3: que Diofretes no quería admitir al autor de esta carta.

P. ¿Qué se contesta?

R. A lo primero: que no siempre los Apóstoles ponen esta calidad de su carácter al principio de sus cartas, como San Pablo á los hebreos, ni aun el mismo San Juan en la primera que nadie le disputa. A lo segundo: que es verdad que mucho tiempo no estuvieron estas dos cartas admitidas en el cánón; pero jamas fueron absolutamente desechadas: desde el siglo primero hasta el cuarto y quinto en que fueron ya reconocidas, las citaron frecuentemente muchos Padres como Escritura sagrada. Se avanza sin fundamenro el que no hayan sido traducidas sino muy tarde, pues las vemos en las colecciones de los latinos sirios y otros orientales. La duda de algunas Iglesias y la prudencia de algunos Padres, no son prueba contra su autenticidad. A lo tercero: la insolencia de Diofretes y desprecio que hace del Apóstol, es prueba muy débil contra la autoridad de un Apóstol. De todo es capaz un hombre ambicioso y soberbio. Los mismos desprecios sufrió San Pablo, San Pedro y Santiago.

P. ¿En qué tiempo fué escrita esta carta?

R. Se ignora el tiempo preciso de esta Epístola. Hay probabilidades de que fué escrita en Efeso, cuando San Juan gobernaba esa Iglesia y todas las de la Asia: se puede

calcular que fué escrita el mismo año que la primera.

P. ¿Es canónica?

R. Es deuterocanónica.

P. ¿En qué idioma se escribió?

R. En griego.

P. ¿A qué persona fué dirigida?

R. Hay varias opiniones sobre la Electa á quien San Juan se dirige: unos creen que es una persona singular, y solo varian sobre su calidad y sobre si el nombre era propio ó envolvía algun enigma. Otros dicen que no es persona singular, sino una Iglesia á quien da este nombre, como San Lucas á Teófilo ó amante de Dios. Esta opinion se funda en que el Apóstol solia usar del lenguaje figurado, lo que es frecuente en los otros escritores sagrados: por ejemplo, San Juan en el Apocalipsis y San Pedro en su primera carta, llaman á Roma Babilonia: San Pablo llama á Neron *el leon*: con que la tal Electa no serán otros que los fieles á quienes tambien se llaman escogidos.

P. ¿Cuál es el argumento de esta Epístola?

R. A pesar de la brevedad de esta carta se puede dividir en dos partes: la primera es una congratulacion á la persona con quien habla, felicitándola por la fé y la virtud que habia hallado en sus hijos: los echó á la caridad como el primer precepto y fundamento

de todos los demas: en la segunda los previene contra los hereges basilidianos que atribuian á Jesucristo una carne fantástica, y les enseña el modo de tratar á sus seductores.

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene?

R. Capítulos 1, versos 13.

LECCION DÉCIMASÉPTIMA.

3.^a Epistola de San Juan.

P. ¿San Juan escribió esta otra carta?

R. Ya digimos en la anterior leccion las dudas de algunos antiguos sobre el autor y canonicidad de ambas cartas. Mas la autoridad unánime de las Iglesias desde el siglo quinto, no dejan duda de que San Juan es autor de las dos cartas, y de que ambas son Escritura Sagrada y canónica.

P. ¿Luego esta carta es tambien deutero-canónica?

R. Sin duda alguna. El Concilio de Trento las canonizó en la sess. 4.

P. ¿En qué idioma fué escrita?

R. En griego tambien.

P. ¿Cuál es su argumento?

R. Se puede como la anterior dividir en dos

partes: en la primera se congratula el Apóstol con Cayo por las buenas obras de este, y le recomienda á algunos predicadores, que son los portadores de la carta: en la segunda se queja de Diofretes que queria ser independiente, y propone á Cayo el ejemplo de Demetrio que era fiel discípulo de Jesucristo.

P. ¿Quiénes serian los portadores de esta carta?

R. Es probable que fueran algunos judios convertidos que viajaban para predicar el Evangelio.

P. ¿Estaba San Juan uniforme con los demas Apóstoles en los puntos de fé y de disciplina?

R. Lo estaba tanto, que basta leer con cuidado sus escritos y se conoce luego la analogía.

P. ¿En qué tiempo se escribió esta carta?

R. No se sabe con certeza, se puede hacer el mismo cálculo que de la anterior.

P. ¿A quién se dirigió esta carta?

R. Unos quieren que á Cayo de Corinto, en cuya casa se alojaba San Pablo: otros que á Cayo de Derba conocido en las Actas: la opinion primera tiene mas votos.

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene esta carta?

R. Capítulos 1, versos 14.

LECCION DÉCIMOCTAVA.

Epístola de San Judas.

P. ¿Quién era San Judas?

R. San Judas Tadeo era Apóstol, se llamaba también Judas de Santiago y alguna vez hermano del Señor, esto es, su pariente. Se cree que era hijo de Maria esposa de Cleofas, hermana ó sobrina de la Virgen Santísima, por consiguiente hermano de Santiago obispo de Jerusalem. Los armenios le veneran como su Apóstol particular: fué casado, tuvo hijos, pues Hegesipo y dos mártires son nietos suyos. Predicó en la Mesopotamia, y en la Persia recibió la palma del martirio.

P. ¿Y este Apóstol es el autor genuino de la Epístola que lleva su nombre?

R. Gocio piensa que esta Epístola no es de San Judas Apóstol, sino de otro Judas obispo XV de Jerusalem, del cual no se conoce más que el nombre y que vivía en tiempo de Adriano. Se funda en que San Judas no se da el título de Apóstol, y en que su Epístola no fué recibida como canónica desde un principio: razones muy débiles. Tampoco los otros Apóstoles se atribuyen la calidad de tales en todas sus Epístolas y aun de algunas de

ellas dudaron algunas Iglesias al principio, y sin embargo son auténticas y canónicas.

P. ¿A quién fué dirigida esta Epístola?

R. Esta Epístola que es la última de las católicas no fué dirigida á persona particular, sino á los fieles en general, amados del Padre y llamados por su Hijo nuestro Señor Jesucristo.

P. ¿En qué idioma fué escrita?

R. En griego.

P. ¿En qué tiempo fué escrita?

R. No se puede saber con certeza. Solo se sabe que despues del nacimiento de los Nicolaitas y de los gnósticos; mas como San Judas habla de los Apóstoles como personas que ya no vivían, se presume que fué escrita el año 66 ó 67 de Jesucristo, y acaso despues de la ruina de Jerusalem: algunos la creen del año de 90.

P. ¿Cuál es su argumento?

R. Primero manifiesta la necesidad que tenía de escribir para refutar á los falsos doctores, que probablemente son los gnósticos, nicolaitas y simoniacos, que todo lo corrompían con sus perversas costumbres, y les habla con vehemencia sobre enemigos tan peligrosos. Despues parece que habla de los peligros del fin de los tiempos, y los echorta á la firmeza, perseverancia y oracion. Se puede por tanto decir de esta Epístola, lo que digimos de la segunda de San Pedro,

esto es, que San Judas dirigiéndose como San Pedro á las primeras y últimas heregías, estableció de un modo invencible la perpetuidad de la Iglesia.

P. ¿Siempre fué canónica esta Epístola?

R. Al principio no lo fué, porque no había unanimidad en las Iglesias. Algunos dudaron de su autenticidad, porque su autor cita una profecía de Enoch que parece tomada de un libro apócrifo que lleva el nombre de ese Patriarca: y un hecho perteneciente á la muerte de Moyses que no se halla en los libros sagrados del Antiguo Testamento, y se supone que este hecho fué sacado de otra obra apócrifa titulada: "*Asuncion de Moyses.*"

P. ¿Y son fundadas estas conjeturas para tener derecho de poner en duda la autenticidad de esta Epístola?

R. No tienen fundamento. Este Apóstol pudo haber citado la profecía de Enoch y el hecho perteneciente á Moyses, sin haber tenido á la vista ninguno de estos dos libros falsos, fundado únicamente en alguna antigua tradicion. No hay prueba de que el libro apócrifo de Enoch corriese ya en los años 67 ó 70: ni que la profecía de que hablamos se contuviese en ese libro. Acaso el v. 14 de esta Epístola dió motivo á un falsario para forjar el pretendido libro de Enoch: el de la Asuncion de Moyses parece tambien mas moderno. Léase en la Biblia de Wencé una disertacion sobre el libro de Enoch.

P. ¿Citaron esta Epístola como canónica los Padres y concilios antiguos?

R. Eusebio dice que tal vez por ser tan corta no la habrán citado con frecuencia; pero que se leía públicamente en muchas Iglesias. Origenes, San Clemente alejandrino, Tertuliano y los Padres posteriores la han reconocido por canónica: desde el siglo cuarto nadie disputa su canonicidad. Fué inserta en los antiguos catálogos de los libros sagrados, por los concilios de Leodicea y de Cartago: como tal se halla en la Epístola pascual de San Atanasio, en San Cirilo de Jerusalem, San Gregorio Nacianzeno, Rufino, San Agustin, Inocencio I, San Ambrosio, San Gerónimo, &c.

P. ¿Y los hereges la reciben?

R. Es cosa muy estraña que despues de tantos testimonios, Lutero y los centuriadores de Magdeburgo y los anabaptistas, persistan en mirarla como dudosa por la simple conjetura de los antiguos. Le Clere la admite sin dificultad en su hist. eclesiástica año de 90.

P. ¿Se atribuyó á San Judas alguna otra obra?

R. Un falso Evangelio que fué declarado apócrifo por el Papa Gelacio en el siglo V.

P. ¿Cuántos capitulos y versos tiene esta carta?

R. Capítulos 1, versos 25.